

Exposición y explicación

Se conoce como exposición al encadenamiento de ideas que, presentadas de forma clara y consistente, pretende informar al lector. De acuerdo con esto, el contenido de la exposición está constituido por ideas, opiniones, pensamientos y reflexiones de carácter abstracto siguiendo la misma disposición acumulativa (Sánchez Lobato, 367). En la exposición se parte de una idea para, posteriormente, añadir explicaciones. De esta manera, podemos decir que la exposición es la exhibición de la explicación de un tema o una idea con la intención de informar. Es decir, la exposición equivale a informar, explicar o demostrar; mientras que la explicación parte de una base expositiva o informativa existente con finalidad demostrativa. Prácticamente, todos los géneros, tanto orales como escritos, en el ámbito académico, utilizan la explicación y la exposición. Por ejemplo, el ensayo, la monografía, la tesis, el examen, la conferencia, la plática, entre otros géneros.

Exposición	
Concepto	Descripción
Delimitación y definición del tema	Parte de la búsqueda, recopilación y ordenación de una documentación amplia y adecuada a los fines propuestos.
Tratamiento y enfoque de tema	Debe presentar algo novedoso, interesante con originalidad, calidad y actualidad.
Objetividad	Información y conocimientos objetivos, reales.
Organización del material	Introducción, desarrollo y conclusiones, ya sea en forma inductiva o deductiva.
Coherencia	Debe tener unidad temática y una organización lógica.
Claridad	Por medio de explicaciones, ejemplos o cualquier otro tipo de material que ayude a la explicación.
Exactitud	Datos e información precisa.

Precisión y adecuación	Con un lenguaje preciso, claro y variado en relación con el tema tratado.
Tiempo verbal	Presente de indicativo con valor atemporal.

Tipos de exposición

Existen diferentes tipos de exposición, según el fenómeno y de la intención de autor.

Algunos textos expositivos utilizan sólo un tipo, mientras que otros los combinan, dando como resultado una estructura novedosa:

- Descripción de un fenómeno: por medio de la definición, caracterización, enumeración, ejemplificación, comparación y contraste.
- Análisis de un problema o tesis: por medio de la explicación, clasificación o analogía.
- Desarrollo de una idea: por medio de la elucubración, secuencia, proceso, relación de componentes, inducción, deducción.

Estructura

Todo texto expositivo debe tener una organización con el fin de asegurar la coherencia conceptual y la claridad de las ideas. Esta estructuración debe estar regida por un orden lógico, ya sea de forma deductiva (de lo general a lo particular) o inductiva (de lo particular a lo general).

En general, los textos expositivos constan de cuatro partes esenciales: introducción, desarrollo, conclusión y referencias bibliográficas.

- Introducción: se presenta el tema y los propósitos del autor. Ésta tiene el fin de despertar interés y explicar de qué trata el texto al lector, así como las

partes constitutivas del trabajo académico. En la introducción puede también hacerse una pregunta o expresar un problema.

- Desarrollo o cuerpo del texto: se presentan las ideas de forma detallada y clara. Incluye la información más importante acerca del tema elegido. Pueden utilizarse imágenes, cuadros o cualquier material que ayude con la explicación o exposición.
- Conclusión: resume las ideas principales expuestas en el desarrollo, y se busca cerrar el tema con aportaciones, nuevas preguntas, sugerencias, opiniones o propuestas.
- Referencias bibliográficas: los datos bibliográficos de las fuentes consultadas, siguiendo el modelo de cita y referencia seleccionado.

La exposición y otras estructuras retóricas

La exposición, al igual que con la explicación, suele combinarse con otras estructuras retóricas como la argumentación, la descripción y la narración. En el caso de la argumentación es casi indispensable la exposición, la cual sirve para clarificar y reforzar lo que se argumenta. En el caso de la descripción y la narración, muchas veces, la explicación y exposición se utilizan para reforzar aquello que se describe o se narra; o la exposición adquiere matices narrativos y descriptivos como sucede con textos didácticos o de divulgación científica.

Bibliografía utilizada

Álvarez, Alfredo I. Escribir en español. México: Porrúa, 2005.

Bassols, Margarido y Anna M. Torrent. Modelos textuales. Teoría y práctica. Barcelona: Eumo-Octaedro, 1997.

Borrás, Laura, Evarista García-Peña, Mireia Mérida, Anna Mercadé y Roger Rovira. Centro de redacción. Ed. Daniel Cassany y Carmen López. Universitat Pompeu Fabra. Consultado el 28 de noviembre de 2010. Disponible en: <http://parles.upf.edu/cr/casacd/>

Sánchez Lobato, Jesús. Saber escribir. Madrid: Aguilar, 2006.